

Fátima Ceseracciu (Facultad de Ciencias Sociales)

faticese@gmail.com

Eje: Poder, Conflicto, Cambio Social.

Mesa 64 Sociedad Digital, Emociones y Cambio Social

Prácticas de escucha en jóvenes y la configuración de espacios ligados a las nuevas tecnologías

Resumen

Con el objetivo de analizar los espacios de escucha para jóvenes y su relación con nuevas tecnologías, en el presente trabajo se realiza una indagación sobre el rol que tienen dichas prácticas para la población joven en la sociedad argentina. Tomando como punto de partida las demandas de los jóvenes en torno a la necesidad de espacios de escucha, surgen preguntas en relación a las nuevas tecnologías presentes en la sociedad: ¿Cuáles son las aplicaciones destinadas a responder las demandas de los jóvenes? ¿Cuáles son los riesgos y desafíos en torno a la implementación de dichas tecnologías? Se busca reflexionar acerca del impacto de las aplicaciones sobre las emociones y sensibilidades de los jóvenes. Así mismo, se realiza una descripción y análisis del modo en que se configuran nuevos espacios de escucha a partir del desarrollo de los denominados bot de charla, tales como el "ChatGPT".

1. Introducción

La decisión de trabajar con la población joven surge de las Experiencias Creativas Digitales (ECD) llevadas a cabo en el marco de las prácticas de investigación del Programa de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad dirigido por Adrian Scribano. Durante el año 2022, participé en los ECD en los que se invitó a estudiantes de Argentina, Chile, El Salvador, Guatemala y República Dominicana. Con el fin de captar sensibilidades en las conexiones entre el trabajo y la educación, los jóvenes estudiantes compartieron sus experiencias a través de la plataforma Zoom, expresando cómo se sienten acerca de sus carreras y trabajo mediante fotografías, memes y dibujos. En un breve resumen de lo que fueron estos encuentros y al vivenciarlos, me encontré, por un lado, con las preocupaciones de jóvenes por la falta de espacios colectivos que funcionan como escucha ante sus problemáticas y demandas. Por otro lado, la experiencia digital, en la que se utilizaron

recursos tales como memes, dibujos y fotografías, resultó ser un espacio de co-construcción en la que se le da un lugar, en este caso a los jóvenes, para expresar lo que sienten de un modo distinto.

Por espacios de escucha nos referimos a aquellos espacios de co-construcción conjunta en los que algunos de los recursos utilizados pueden ser dar la palabra, escuchar activamente, contener, reforzar y fomentar aspectos saludables. Dichos espacios suelen estar ligados a problemáticas de salud mental, siendo la población joven, una de las más afectadas por este tipo de problemáticas. En base al estudio epidemiológico sobre salud mental realizado en la Argentina por Stagnaro et al. (2018), se constata que la prevalencia de cualquier tipo de desorden mental en la población joven (18 a 34 años) es mayor comparada a grupos de mayor edad, siendo los trastornos de ansiedad el grupo de mayor prevalencia (16,4%), seguidos por los trastornos del estado de ánimo (12,3%), los trastornos por sustancias (10,4%), y los trastornos del control de impulsos (2,5%). Asimismo, los participantes más jóvenes y aquellos con bajo nivel de educación tuvieron mayores probabilidades de padecer cualquier trastorno y la mayoría de los tipos de trastornos.

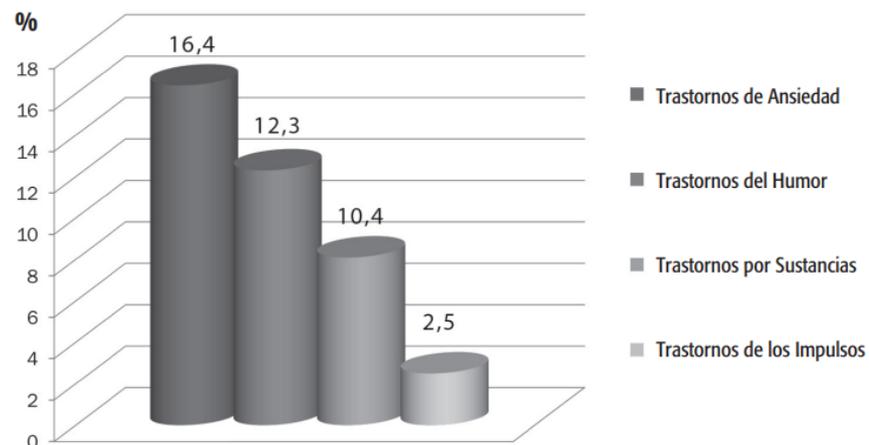


Figura 1. Prevalencia a lo largo de la vida por grupo de Trastornos en Stagnaro et al., 2018

Frente a la demanda por espacios de escucha, actualmente se llevan a cabo programas y políticas públicas que se presentan a continuación con mayor detalle. Entre ellas se encuentra la página web “Hablemos de todo” y el Programa universitario “Sociales Escucha” que funciona actualmente en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Por otro lado, existen espacios de escucha vinculados a instituciones religiosas como es el caso del Centro de Escucha San Camilo (CESC), obra de los Religiosos Camilos, que se lleva a cabo en el barrio de La Paternal.

En el presente trabajo se realiza un recorrido por estas iniciativas con el objetivo de indagar los desafíos que implican atender las demandas de los jóvenes, y, por otro lado, el modo en que se transforman las prácticas de escucha en la Sociedad 4.0

2. Espacios de Escucha y Políticas públicas

A partir de la creación del Consejo Asesor de Salud Adolescente y Juvenil (CONSAJU) se elaboró el Primer Diagnóstico Federal en torno a la salud de adolescentes y jóvenes durante el año 2021. Algunos de los ejes que integran dicho diagnóstico son: Salud sexual, violencias, salud mental, acceso a la información, fortalecimiento del sistema de salud y consumos. Con los resultados que brinda el CONSAJU se reconocen necesidades, obstáculos y problemáticas específicas, en lo concerniente a la salud mental, se declara la ausencia de una red de acompañamiento y espacios de escucha y el hecho de que las áreas de salud mental no cuentan con un abordaje específico efectivo para la población juvenil, lo cual afecta al desarrollo de la salud integral. (CONSAJU, 2021)

En línea con estas demandas, en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, en el mes de julio del presente año se lanzó el Programa Sociales Escucha. Dicha propuesta se desarrolla en el marco de la Estrategia Federal de Abordaje Integral de la Salud Mental en acción conjunta entre el Ministerio de Salud de la Nación y el Ministerio de Educación. Se trata de puntos de encuentro y espacios de escucha destinados a la comunidad universitaria con el objetivo de garantizar disponibilidad y acceso a los cuidados en salud mental.

Este tipo de iniciativas se dan en el contexto de la emergencia de la inteligencia artificial lo cual lleva a los organismos del Estado, en cierto grado y con obstáculos visibles, a introducir herramientas digitales con el fin de dar respuestas a dichas demandas. La implementación de políticas públicas diseñadas para atender algunas problemáticas que viven los jóvenes, puede verse en la página web “Hablemos de Todo” que ofrece un chat online, anónimo y gratuito atendido por un equipo interdisciplinario. En el sitio web donde funciona este chat, se menciona que esta plataforma digital está acompañada “de una sostenida intervención en redes sociales que funciona como un canal de información y recepción de demandas, en donde se profundizan las temáticas pertenecientes al programa con el propósito de indagar en ellas a partir de un lenguaje claro, certero y joven” En este chat online podemos hacer una consulta, pedido de acompañamiento o asistencia, sin embargo, solo está orientado a problemáticas en torno al consumo de sustancias y la respuesta recibida al consultar por cuestiones de salud mental, es la derivación a una línea telefónica. Cabe mencionar que al comenzar con este trabajo se podía consultar el chat en cualquier horario y día, luego se redujo a días de semana en una brecha horaria fija, y al consultar por última vez (agosto

2023) no había “operadores en línea disponibles” por lo que no había posibilidad de tener una conversación en línea sino solo por correo electrónico.

Por otro lado, en el barrio de la Paternal en la Ciudad de Buenos Aires funciona el centro de escucha “San Camilo” que depende de los Religiosos Camilos. Este centro de escucha se presenta como un espacio de escucha, contención y acompañamiento a personas en situación de duelo, de soledad, de dificultades sociales, de desarraigo, de desorientación o de falta de sentido vital.

El centro organiza jornadas para dar a conocer los espacios de escucha donde se hace hincapié en la necesidad de contar con personas capacitadas para la escucha, las cuales pueden ser o no profesionales de la salud. Las personas capacitadas son aquellas que practican una escucha activa, compuesta por actitudes como la “autenticidad”, refiriéndose “a la coherencia con lo que se dice y con lo que se hace” y la “empatía”, la cual los organizadores mencionan como el hecho de comprender al otro y de narrarse colectivamente. También, allí, se pone atención a los posibles obstáculos con los que se puede encontrar un “escucha” (término que utilizan en el Centro) como lo es la “tentación de juzgar”. Al hablar de los obstáculos, hacen referencia al cuerpo y sostienen: “tenemos dos orejas y una boca para escuchar más que hablar”. La posición del “escucha” es de acompañamiento, su tarea es “acompañar en el sufrimiento evitable y en el sufrimiento inevitable”. De este modo, se entiende que hay sufrimiento inevitable, lo cual constituye una gran diferencia con muchas de las aplicaciones de salud mental que funcionan en la Sociedad 4.0 donde las relaciones entre quien quiere ser oído y quien escucha se da en el marco del imperativo de “conviértete en la persona que quieres ser”. En este sentido, la pregunta por quién queremos ser y la forma de alcanzar esa persona que queremos ser, se encuentra en un mismo lugar. En el marco de la Sociedad 4.0, quien se configura como el otro que me escucha es una máquina.

3. “YANA” y las prácticas de escucha en la Sociedad 4.0

Para entender la confianza que se genera entre algunas aplicaciones y sus usuarios es necesario realizar algunas precisiones acerca del desarrollo de la Sociedad 4.0. Según la consultora global McKinsey, la industria 4.0 es la fase de digitalización del sector manufacturero, impulsada por tendencias disruptivas que incluyen el aumento de base de datos, la conectividad, el análisis, la interacción hombre-máquina y mejoras en la robótica. (McKinsey & Company, 2022, traducción propia).

Como ejemplo tomaré la aplicación YANA, desarrollada en México y lanzada en el año 2020, que actualmente tiene alrededor de 5 millones de usuarios, y funciona como “acompañante emocional”. La aplicación YANA, diseñada por una estudiante de

programación de México, Andrea Campos Guerra, quien para su tesis final quiso incorporar sus vivencias personales en torno a trastornos de salud mental y crear una aplicación que funcione como acompañante terapéutico. YANA (acrónimo de You Are Not Alone) en el último tiempo incorporó el uso de inteligencia artificial, ofreciendo un chat conversacional al que le podemos contar cómo nos sentimos diariamente. Además, esta aplicación no solo se presenta como “acompañante emocional”, sino que una de las primeras frases que aparece al descargarla es el imperativo “Conviértete en la persona que quieres ser”. En este sentido, aquel que tiene la respuesta a la pregunta de quiénes queremos ser y, al mismo tiempo, nos lleva a conseguirlo, se encuentra en un solo lugar al alcance de nuestra mano. El dispositivo que tenemos en nuestras manos termina asumiendo el papel de reconstruir sensibilidades y, al mismo tiempo, de expresar las sensibilidades que deseamos escuchar. En el uso ingenuo de estas aplicaciones, nuestro algoritmo se construye, y el mundo se expresa a través de él, constituyendo una nueva forma de hablar sobre el mundo. La mercantilización está hecha por la autopercepción, somos el propio algoritmo que nos muestra el modo en que podemos cambiar nuestros pensamientos (de negativos a positivos en el caso de muchas aplicaciones que utilizan la terapia cognitivo conductual) y así transformarnos en lo que “queremos ser”.

En este tipo de aplicaciones, no hay posibilidad de escucha activa. No hay diálogo ni encuentro posible con el otro en un mundo donde cada acción del usuario es monitoreada para proporcionar una respuesta “correcta”, es decir, una respuesta que desea ser escuchada.

Lo que entra en juego es la valoración que las personas hacen a este tipo de aplicaciones, por ejemplo, YANA tiene una valoración de 4.7, lo cual genera confianza para ser descargada y utilizada. En la era digital las interacciones son más normalizadas y menos abiertas al azar, esto se debe a que la confianza se promueve por el monitoreo mutuo en una red de reputaciones, la tecnología funciona reduciendo la incertidumbre general y promoviendo la confianza entre extraños. (Scribano, 2019).

Sin embargo, aunque las valoraciones sean altas, existen riesgos al utilizar este tipo de app, como puede ser la forma en que se utilizan los datos, el desconocimiento sobre el respaldo de profesionales de la salud que esta aplicación tiene, y, además, se trata de aplicaciones que pueden ser utilizadas para inferir que nos sucede algo (Victoria O’Donnell, 2023)

5. Reflexiones finales

La emergencia de la inteligencia artificial se refleja en la instantaneidad con la que ocurren los eventos, donde la gestión de la vida se realiza a través de algoritmos y aplicaciones

basadas en la IA (Scribano, Mairano, 2021, traducción propia). Parte de nuestra tarea consiste en pensar en el desarrollo tecnológico que valore el cuidado y el respeto por las vidas de los más vulnerables, en este sentido, el silencio es el punto de partida para pensar espacios donde se de una escucha activa. Para lograrlo es necesario dar la palabra, y dar la palabra requiere asumir una posición de silencio. Cuidar a los más vulnerables requiere no solo seguir problematizando las prácticas y los espacios que surgen de las nuevas tecnologías, sino también buscar nuevos horizontes que permitan un acto de escucha en el que podamos sentir al otro de una manera diferente.

Referencias

-CONSAJU (2021). Diagnóstico CONSAJU.

<https://bancos.salud.gob.ar/recurso/diagnostico-consaju>

-McKinsey & Company (2022). What are Industry 4.0, the Fourth Industrial Revolution, and 4IR? en

<https://www.mckinsey.com/featured-insights/mckinsey-explainers/what-are-industry-4-0-the-fourth-industrial-revolution-and-4ir>

-O'Donnell, V. (2023) Una app para los problemas de salud mental: riesgos y desafíos en la coexistencia continua de lo digital y lo analógico. *Cenital*.

-Scribano, A. (2019) Confianza en la Sociedad 4.0; Estudios Sociológicos Editora; 2019; 147-168

-Scribano, A. & Mairano, V. (2021). Narratives, emotions and artificial intelligence: a reading of artificial intelligence from emotions.

-Stagnaro JC et al (2018). Estudio epidemiológico de salud mental en población general de la República Argentina. VERTEX Rev. Arg. de Psiquiat. 2018, Vol. XXIX: 275-299